

**ELECCIONES DE 15 DE MARZO DE 1992
AL PARLAMENTO DE CATALUÑA**

CARMEN FERNÁNDEZ-MIRANDA CAMPOAMOR

Profesora Titular de Derecho Constitucional

Universidad Nacional de Educación a Distancia

SUMARIO

I. INTRODUCCIÓN.—II. CAMPAÑA ELECTORAL.—III. JORNADA ELECTORAL.—
1. *Resultados electorales.*—2. *Valoración.* a) *La abstención.*
b) *Voto de los partidos de ámbito estatal.* d) *Consecuencias
de los resultados electorales en el ámbito estatal.*

ELECCIONES DE 15 DE MARZO DE 1992 AL PARLAMENTO DE CATALUÑA

POR

CARMEN FERNÁNDEZ-MIRANDA CAMPOAMOR

Profesora Titular de Derecho Constitucional de la UNED

I. INTRODUCCIÓN

El 21 de enero de 1992, el Diario Oficial de la Generalitat publica los Decretos de disolución del Parlamento catalán y de convocatoria de las cuartas elecciones autonómicas, a celebrar el 15 de marzo siguiente.

Esta disolución se produce tres meses antes de finalizar el mandato de la Cámara, con el objeto de evitar que la constitución del nuevo Parlamento coincida con la celebración de los Juegos Olímpicos de Barcelona, que se iniciarán el 25 de julio de este año.

El cuerpo electoral es de 4.843.740 ciudadanos¹, que han de elegir a 135 Diputados de la Cámara autonómica, en cuatro circunscripciones, correspondiendo 85 a Barcelona, 18 a Tarragona, 17 a Girona y 15 a Lleida. En el siguiente cuadro se muestran los principales partidos contendientes y su candidato a Presidente de la Generalitat.

¹ Con un aumento de aproximadamente 250.000 votantes respecto a la convocatoria de 1988.

Cuadro 1
Datos totales del Ministerio del Interior

<i>Siglas</i>	<i>Partidos políticos – Candidato a President</i>	<i>Escaños 1988</i>	<i>Escaños 1984</i>	<i>Escaños 1980</i>
CiU	Convergencia i Unió (*) – Jordi Pujol	69	73	43
PSC-PSOE	Partit des Socialistes de Catalunya – Raimon Obiols	42	40	33
PP	Partit Popular – Aleix Vidal-Quadras.....	6	11	—
ERC	Esquerra Republicana de Catalunya – Angel Colom	6	5	14
IC	Iniciativa per Catalunya – Rafael Ribó	9	6	25
CDS	Centre Democràtic i Social – Teresa Sandoval	3	—	—
UCD	Unión de Centro Democrático –	—	—	18

(*) Coalición formada por Convergencia Democrática de Catalunya y Unió Democrática de Catalunya (J. A. Durán i Lleida).

II. CAMPAÑA ELECTORAL

La campaña electoral comienza el 28 de febrero de 1992, con una duración de 15 días, en un ambiente de auge económico y ausencia de tensiones sociales importantes. Como peculiaridades se pueden señalar las siguientes: En primer lugar, días antes de iniciarse la campaña, y como contestación a las acusaciones de corrupción en todo el Estado realizadas por los medios de comunicación², los líderes de los partidos políticos catalanes hacen una declaración de su patrimonio ante notario, «compitiendo en pobreza»³. En segundo lugar, y como consecuencia de la reducción de gastos en la Ley Electoral, se evita abusar de los costosos actos electorales y se vuelve, curiosamente, a antiguas formas de comunicación, como el «puerta a puerta» en horas punta, más directo y más barato, iniciado por el Partido Socialista en la pre-campaña y continuado

² En Cataluña, el caso «Casinos» salpica al propio partido de J. Pujol. Días antes del inicio de la campaña, Iniciativa per Catalunya solicita una Comisión investigadora para aclarar las implicaciones de este partido en el escándalo; se acusa a la empresa Casinos de Cataluña de desviar fondos al aparato financiero de Convergència Democrática de Catalunya; J. Pujol promete admitir tal Comisión en el momento en que se hayan celebrado las elecciones. *El País*, 12-I-1992 y 18-II-1992.

³ *Diario 16*, 17-II-1992.

por *Convergència i Unió*; junto a ello hay que señalar la nueva técnica de utilización del teléfono para explicar el programa electoral individualmente a miles de ciudadanos. Por último, el electorado ha de valorar una autonomía afianzada que ha ejercido las competencias transferidas por el Estado y que es responsable de una determinada política; lejos quedan los tiempos de las utopías y en esta contienda el votante ha de aprobar o rechazar realidades⁴.

Tanto los sondeos inmediatamente anteriores al inicio de la campaña⁵ como los realizados durante ésta⁶ confirman la estabilidad del reparto de poder existente⁷, el peligro de una alta abstención y la victoria de *Convergència i Unió*. Por tanto, al finalizar la campaña la única incógnita existente es la amplitud de esa victoria y la acogida por el electorado de la propuesta rupturista de Colom frente a la colaboración ejercida por el nacionalismo moderado de Pujol⁸. A continuación se insertan los resultados de los sondeos electorales realizados.

Cuadro 2
Sondeo de Demoscopia
(«*El País*», 23 de febrero de 1992)

N.º escaños	Partidos políticos	Escaños previstos	Abstención
135	CiU	68-71	40% superable
	PSC-PSOE	42	
	IC	6-9	
	PP	8	
	ERC	7-8	
	CDS	—	

⁴ Editorial de *El País* de 28-II-1992.

⁵ Los primeros sondeos son realizados por Opina para *La Vanguardia* y Demoscopia para *El País*, publicados en ambos periódicos el 23-II-1992.

⁶ Los siguientes sondeos son realizados por Demoscopia para *El País* y Sigma Dos para *El Mundo* y fueron publicados el 8 de marzo de 1992.

⁷ P. CALVO HERNANDO, «Cataluña es continuidad», en *El Mundo*, 10 de marzo de 1992.

⁸ R. COTARELO, «Continuitat», en *Diario 16*, 11 de marzo de 1992.

Editorial de *El País*, 28 de febrero de 1992.

Cuadro 2 (Cont.)
Sondeo del «Instituto Opina»
 («La Vanguardia», 23 de febrero de 1992)

<i>N.º escaños</i>	<i>Partidos políticos</i>	<i>Escaños previstos</i>	<i>Abstención</i>
135	CiU	69-72	40% superable
	PSC-PSOE	42	
	IC	9-10	
	PP	6	
	ERC	7-8	
	CDS	—	

Cuadro 3
Sondeo de «Demoscopia»
 («El País», 8 de marzo de 1992)

<i>N.º escaños</i>	<i>Partidos políticos</i>	<i>Escaños previstos</i>	<i>Abstención</i>
135	CiU	71-72	42%
	PSC-PSOE	39-40	
	IC	7-8	
	PP	8	
	ERC	8	
	CDS	—	

Sondeo de «Sigma Dos»
 («El Mundo», 8 de marzo de 1992)

<i>N.º escaños</i>	<i>Partidos políticos</i>	<i>Escaños previstos</i>	<i>Abstención</i>
135	CiU	70-72	40%
	PSC-PSOE	40-42	
	IC	8-9	
	PP	7-8	
	ERC	7	
	CDS	—	

Las pretensiones de las distintas formaciones políticas, manifestadas en la campaña, se pueden resumir de la siguiente forma:

Convergència i Unió (CiU) pretende lograr nuevamente la mayoría absoluta. Las razones son varias y una sola: evitar los pactos en el Gobierno autonómico a fin de tener la máxima libertad en una posible negociación con el Gobierno central, ante la necesidad que tiene el Partido Socialista —según todos los sondeos— de coaligarse con los nacionalismos —CiU y PNV— para seguir gobernando en un próximo futuro. El propio Pujol, de forma directa, advierte a su electorado que no quiere pactos post-electorales para tener las manos libres en una negociación estatal con posibilidad de logros importantes en el desarrollo de la autonomía⁹; para ello combate la temida abstención y presenta la moderación y el realismo de CiU¹⁰, con un haber positivo de gobierno¹¹, frente al programa «irrealizable» del nacionalismo independentista de Esquerra¹².

El Partido Socialista (PSC-PSOE) se presenta ante el electorado como el fusionador de la sociedad catalana —catalanes y nacidos en otras tierras—¹³. Busca evitar la mayoría absoluta de CiU y aumentar su propia representación¹⁴; ambos logros le llevarían a un deseado pacto de gobierno con el nacionalismo, tanto en Cataluña como en el Congreso de los Diputados; es decir, sus pretensiones son las contrarias que CiU. Como consecuencia de este pulso y ante el temor de la necesidad de coalición —por parte de Pujol— y el deseo de la misma —por parte de Obiols—, ambos candidatos evitan cualquier agresión, en una campaña calificada de «guante blanco» entre estas formaciones políticas¹⁵.

⁹ *El Sol*, 13 de febrero de 1992.

¹⁰ «...A pesar de las apariencias locales en sentido contrario, dentro de una perspectiva europea, la relación entre Cataluña y España ofrece uno de los ejemplos más positivos de la construcción de nuevas formas de soberanía política y sensibilidad cultural compartida...». G. JACKSON, «Las particularidades de Cataluña», en *Diario 16*, 16 de marzo de 1992.

¹¹ Cataluña como avanzadilla de España en su camino hacia Europa. X. HORCAJO, «Jordi Pujol. En el Olimpo», *Diario 16*, 16 de marzo de 1992.

¹² *El País*, 5 de marzo de 1992.

J. TUSSELL, «Cataluña no es diferente», en *Diario 16*, 11 de marzo de 1992.

¹³ Palabras de R. OBIOLS en *Diario 16*, 26 de enero de 1992.

¹⁴ Con el temor de que el electorado se vea influido por los últimos escándalos, muy criticados por el Partido Popular y aireados por la prensa: Filesa, Renfe, Cruz Roja, Ibercorp.

¹⁵ El Gobierno socialista trató de iniciar la campaña electoral sin tensiones importantes con la autonomía catalana; en este sentido, llegó a un acuerdo sobre financiación autonómica en enero (ver *El País* de 10 de febrero de 1992).

El **Partido Popular (PP)**, liderado por Vidal-Quadras¹⁶, presenta un directo mensaje antinacionalista: «Por una Cataluña de todos». A través de la campaña pretende aumentar su representación con una doble finalidad: hacerse imprescindible para que CiU pueda gobernar en Cataluña y, con ello, abrir una colaboración con los nacionalismos históricos que le permitan un gobierno de coalición en las próximas legislativas como alternativa cierta al Partido Socialista; es decir, iguales pretensiones que el PSOE, éste para seguir en el Gobierno del Estado y aquél para acceder a él. Para hacer efectivos sus intereses precisa retener la parte de su electorado que, si bien le vota en las elecciones generales, se le escapa en las autonómicas hacia Convergència: el voto dual, ya clásico en Cataluña, que afecta tanto al PP como al PSOE. De ello deriva el que sus críticas se dirijan a la coalición de Pujol y a su gestión de gobierno.

Esquerra Republicana (ERC). Su líder, Colom, realiza una campaña original y directa¹⁷, proponiendo la independencia de Cataluña por vía democrática¹⁸. Sin embargo, su propuesta no es aceptada fácilmente por un electorado mayoritariamente moderado que intenta ensamblar catalanismo e integración en el Estado¹⁹.

Iniciativa per Catalunya (IC), de quien se ha separado el Partit dels Comunistes de Catalunya. R. Ribó, como candidato a la presidencia de la Generalitat, asume el papel de azote de la corrupción, desarrollado con éxito por Anguita en las elecciones autonómicas y municipales de las Comunidades no históricas; sin embargo, en esta ocasión la coalición se encuentra en una difícil situación de crisis interna consecuencia de la crisis ideológica internacional tras la desaparición de todo el bloque comunista y, esencialmente, de la URSS. Esta será su primera convocatoria electoral tras tan importante acontecimiento.

El Centro Democrático y Social (CDS), sin Suárez al frente, pretende mantener algún escaño en el Parlamento autonómico, con una candidata desconocida al frente del partido; ello es prueba, a mi entender, de que Cataluña es considerada un imposible, por lo que no arriesgan en esta contienda autonómica a un primera fila del partido.

¹⁶ Aznar cierra personalmente la crisis de liderazgo del PP en Cataluña, imponiendo este candidato, muy contestado en el partido.

¹⁷ ERC elabora y difunde un vídeo en el que presenta a su líder, Colom, como Presidente de una Cataluña independiente.

¹⁸ Esta formación tiene en su haber la integración de los violentos de Terra Lliure en el sistema democrático. *Diario 16*, 27 de enero de 1992.

¹⁹ *Diario 16*, 27 de enero de 1992.

Finalmente, hay que señalar el importante problema de la abstención, que ya alcanzó el 40% en las últimas elecciones autonómicas; abstención que afecta a todos los partidos en proporción a sus votos, hasta tal punto que los distintos sondeos llegan a la conclusión de que la mayoría que se prevé para Convergència será más o menos amplia en proporción directa al nivel de abstención que se registre. Varios factores pueden llevar a ésta. En primer lugar, y en relación a todos los ciudadanos, la quietud que origina en el electorado la ausencia de conflictividad social y la existencia de un sistema político consolidado. Además, la colaboración entre PSOE y CiU en el Congreso de los Diputados ha hecho olvidar anteriores tensiones políticas. En segundo lugar, respecto a Convergència i Unió, las previsiones manifestadas en los sondeos pueden generar una arriesgada confianza en sus electores; contra ese excesivo optimismo advierte Pujol llamando a las urnas a los ciudadanos partidarios de su oferta política. En tercer lugar, y en relación al Partido Socialista, el escepticismo de un sector de su electorado ante las continuas acusaciones de corrupción y ante el pragmatismo del Gobierno de Felipe González, que se aleja de los postulados más radicales. Finalmente, a Iniciativa per Catalunya le puede afectar, como ya se dijo, la crisis del comunismo europeo y su consecuente crisis interna. La víspera electoral todos los partidos insisten en la necesidad de participar.

Como resumen de esta campaña se puede señalar que mientras los partidos nacionalistas quieren concentrar la atención del ciudadano en Cataluña, los partidos de ámbito estatal intentan dar a esta elección una trascendencia política respecto a las próximas legislativas²⁰ y retener los votos de un sector de los electores evitando su respaldo a Pujol.

III. JORNADA ELECTORAL

Variaciones normales de las distintas formaciones dentro de una estabilidad política contrastada²¹. Como datos más relevantes, hay que destacar el importante ascenso de Esquerra Republicana, no previsto por los sondeos, y una elevada abstención, del 45,2%, catalogada como la auténtica segunda fuerza política de Cataluña²² y que demuestra un menor apoyo social a la autonomía. Asciende la derecha estatal y desciende la izquierda,

²⁰ R. HERAS, «Banco de pruebas», *El Mundo*, 5 de marzo de 1992.

²¹ Jornada electoral tranquila, con un solo incidente en Sabadell, donde explotó en la madrugada un artefacto de fabricación casera que no produjo víctimas.

²² X. HORCAJO, «La era Pujol», *Diario 16*, 17 de marzo de 1992.

aunque ambas de forma moderada; el bloque nacionalista suma el mayor número de escaños y el CDS pasa a ser fuerza extraparlamentaria.

Los resultados de la autonomía catalana se pueden insertar, de forma muy equilibrada, dentro de la dinámica europea actual, generada por la desaparición de los sistemas políticos comunistas: crisis de la izquierda, vuelta a valores conservadores e importancia creciente de los nacionalismos sojuzgados²³.

1. Resultados electorales²⁴

Cuadro 4

(% de votos escrutados: 100,0. Total de votos escrutados: 2.655.042.
% de participación: 54,8)

Lista	Año 92			Año 88	
	Votos	%	Escaños	%	Escaños
CiU	1.221.233	46,2	70	45,7	69
PSC-PSOE.....	728.711	27,5	40	29,8	42
IC.....	171.794	6,5	7	7,8	9
PP.....	157.772	6,0	7	5,3	6
ERC	210.366	8,0	11	4,1	6
CDS.....	24.030	0,9	0	3,8	3
ARM-ADE	13.067	0,5	0	—	—
AV-MEC	10.323	0,4	0	0,0	0
CLL	5.421	0,2	0	—	—
SI.....	2.083	0,1	0	—	—
EV-UVE (AEC)	14.041	0,5	0	—	—
JRL.....	431	0,0	0	—	—
LE.....	9.879	0,4	0	0,3	0
PST.....	10.260	0,4	0	0,2	0
PCC.....	22.181	0,8	0	—	—
PEC-VERDE.....	7.786	0,3	0	0,2	0
PH.....	1.752	0,1	0	0,1	0
PORE.....	2.258	0,1	0	0,1	0

²³ Editorial de *El País*, 16 de marzo de 1992.

²⁴ Elaboración de cuadros números 5, 6, 7, 8 y 9 sobre datos oficiales facilitados por la Generalitat de Cataluña y publicados en el *Diari Oficial* n.º 1.578, de 3 de abril de 1992. Otros datos, en *La Vanguardia* de 17 de marzo de 1992.

Siglas:

CiU	Convergència i Unió
PSC-PSOE	Partit dels Socialistes de Catalunya
IC	Iniciativa per Catalunya
PP	Partit Popular
ERC	Esquerra Republicana de Catalunya
CDS	Centre Democràtic i Social
ARM-ADE	Agrupación Ruiz-Mateos - Alianza Democrática Europea
AV-MEC	Alternativa Verde - Moviment Ecologista de Catalunya
CLL	Catalunya Lliure
SI	Socialistes Independents
EV-UVE (AEC)	Els Verds - Unió Verde (Alternativa Ecologista de Catalunya)
JRL	Joventut Republicana de Lleida
LE	Los Ecologistas
PST	Partido Socialista de los Trabajadores
PCC	Partit dels Comunistes de Catalunya
PEC	Partido Ecologista de Cataluña-Verde
PH	Partit Humanista
PORE	Partit Obrer Revolucionari d'Espanya

Cuadro 5**Circunscripción de Lleida***N.º de electores: 287.728**N.º de votantes: 172.991**N.º de votos a favor de candidaturas: 169.834.**N.º de votos en blanco: 2.203**N.º de votos válidos: 172.037**N.º de votos nulos: 954*

<i>Partidos</i>	<i>Votos</i>	<i>Diputados</i>
CiU.....	92.210	9 (9)
PSC-PSOE.....	37.551	4 (4)
ERC.....	16.839	1 (1)
PP.....	11.824	1 (1)
IC.....	4.946	- (-)
CDS.....	1.247	- (-)

Entre paréntesis los Diputados logrados en 1988.

Cuadro 6**Circunscripción de Barcelona***N.º de electores: 3.722.928**N.º de votantes: 1.986.721**N.º de votos en blanco: 22.711**N.º de votos nulos: 6.716*

<i>Partidos</i>	<i>Votos</i>	<i>Diputados</i>
CiU.....	882.758	41 (39)
PSC-PSOE.....	572.036	27 (28)
ERC.....	142.381	6 (3)
PP.....	117.409	5 (4)
IC.....	146.937	6 (8)
CDS.....	19.505	- (3)

Entre paréntesis los Diputados logrados en 1988.

Cuadro 7**Circunscripción de Girona***N.º de electores: 403.374**N.º de votantes: 249.443**N.º de votos a favor de candidaturas: 244.969**N.º de votos en blanco: 3.002**N.º de votos válidos: 247.971**N.º de votos nulos: 1.472*

<i>Partidos</i>	<i>Votos</i>	<i>Diputados</i>
CiU.....	134.621	11 (11)
PSC-PSOE.....	54.085	4 (5)
ERC.....	28.764	2 (1)
PP.....	9.817	- (-)
IC.....	8.333	- (-)
CDS.....	1.391	- (-)

Entre paréntesis los Diputados logrados en 1988.

Cuadro 8**Circunscripción de Tarragona***N.º de electores: 425.160**N.º de votantes: 245.896**N.º de votos a favor de candidaturas: 240.721**N.º de votos en blanco: 3.176**N.º de votos válidos: 243.897**N.º de votos nulos: 1.999*

<i>Partidos</i>	<i>Votos</i>	<i>Diputados</i>
CiU.....	111.644	9 (10)
PSC-PSOE.....	64.639	5 (5)
ERC.....	22.882	2 (1)
PP.....	18.722	1 (1)
IC.....	11.578	1 (1)
CDS.....	1.890	- (-)

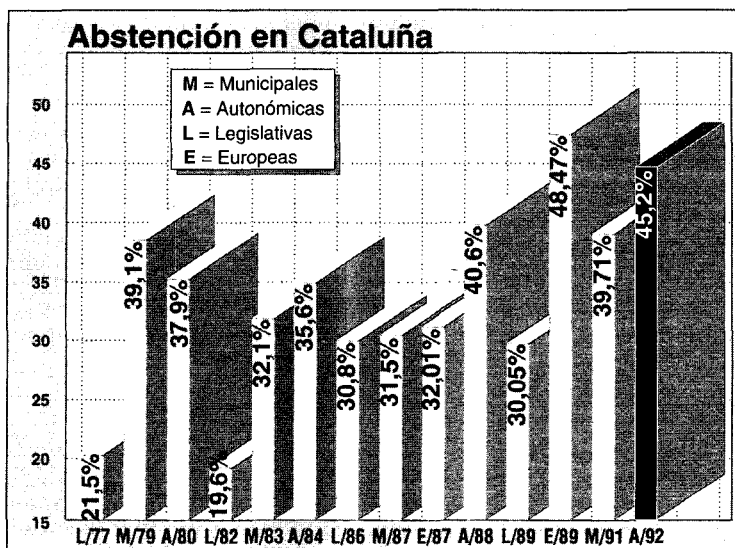
Entre paréntesis los Diputados logrados en 1988.

Cuadro 9**Diferencia de votos respecto a 1988**

<i>Partidos</i>	<i>Diferencia de votos</i>	
CiU.....	11.281	(-)
PSC-PSOE.....	74.224	(-)
IU.....	37.417	(-)
CDS.....	79.321	(-)
PP.....	14.531	(+)
ERC.....	98.719	(+)

2. Valoración**a) La abstención**

Es necesario iniciar el comentario de los resultados electorales haciendo referencia al problema de la abstención, la más alta registrada en las distintas convocatorias, con excepción de las europeas de 1989; en esta ocasión llega al 45,2% (frente al 40,6% de las elecciones autonómicas de 1988).

Cuadro 10²⁵

De este hecho pueden deducirse varias consideraciones. En primer lugar, que el escepticismo generado por la pérdida de imagen de los políticos hace mella en una parte del electorado, alejándolo de las urnas o votando en blanco como manifestación democrática del descontento popular hacia la clase política²⁶.

En segundo lugar, que los catalanes consideran su autonomía suficientemente consolidada como para poder prescindir de tan importante apoyo social.

La circunscripción que ha tenido un índice mayor de participación ha sido Girona, seguida de Lleida, Tarragona y finalmente Barcelona, con una abstención muy concentrada en su cinturón industrial y que ha afectado principalmente a PSC y a IU²⁷.

²⁵ *El País*, 17 marzo 1992.

²⁶ En *La Vanguardia* del 17-III-1992 se señala cómo los votos en blanco se han doblado; han alcanzado el elevado número de 31.092, según los datos oficiales.

²⁷ Participación: Girona, 61,98%; Lleida, 60,27%; Tarragona, 57,97%; Barcelona, 53,4%. *La Vanguardia* de 17 de marzo de 1992.

Por último, hay que subrayar que una abstención tan elevada supone que sólo la mitad del censo electoral respalda las propuestas de los partidos; en la correspondiente proporción, y en consecuencia, ha disminuido de forma alarmante el apoyo ciudadano a su autonomía.

b) Voto de los partidos nacionalistas

Cuadro 11

<i>Partidos</i>	<i>N.º de escaños</i>	<i>N.º de votos</i>	<i>%</i>
Partidos Nacionalistas (CiU y ERC)	81	1.431.599	54,2
Partidos de ámbito estatal (PSC-PP-IU-CDS)	54	1.081.907	40,9

Los 70 diputados de *Convergència i Unió* más los 11 de *Esquerra Republicana* dan un total de 81 representantes, que dominan el Parlamento catalán; pese a ello, dada la diferencia de planteamientos de ambas formaciones y el dominio del moderantismo de Pujol, no parece fácil la radicalización de la política catalana²⁸. Ahora bien, al igual que ocurre en el Parlamento de Vitoria, el bloque nacionalista ha logrado una representación muy superior a la correspondiente a los partidos de ámbito estatal, lo que es puesto de relieve por los políticos de la Comunidad Autónoma Vasca y por los comentaristas de prensa²⁹. Pero también, como en el Parlamento vasco, el entendimiento entre ellos es muy dificultoso, en este caso porque la mayoría absoluta de Pujol supone el respaldo electoral, precisamente, a una política de coordinación con los intereses del Estado.

Convergencia i Unió. Victoria anunciada por todos los sondeos que supone la cuarta elección consecutiva ganada por Jordi Pujol con una importante mayoría; sin embargo, pese a que CiU logra un escaso avance sobre las elecciones de 1988, pierde votos respecto a esa última convocatoria.

²⁸ R. COTARELO, «Voto nacionalista», *Diario 16*, 16 marzo 1992.

²⁹ J. Arzalluz manifiesta cómo «Madrid debe empezar a tomar nota seria de los que está pasando con los nacionalismos para empezar a variar la política autonómica cicatera que está llevando...». *El Sol*, 16 marzo 1992.

L. ORTIZ, «Naciones», *Diario 16*, 16 marzo 1992.

El Presidente Pujol es reconocido como un importante elemento de estabilidad política que ha sabido compatibilizar el nacionalismo con la integración en el Estado ³⁰. Convergència i Unió se consolida como fuerza a considerar por el Gobierno del Estado, en una posición envidiable, pues no precisa ningún apoyo para gobernar en casa.

El único problema que se le plantea a Pujol es el incremento importante de la opción independentista de Esquerra; que habrá de tener en cuenta y a quien posiblemente se le han ido sus votantes más radicales.

Esquerra Republicana logra ser la tercera fuerza política de la Comunidad, lo que supone una novedad frente al leve ascenso manifestado en los sondeos; ERC ha conseguido un relevante número de votos y once escaños. Este ascenso sugiere las siguientes consideraciones.

El partido de A. Colom demuestra que se puede defender la independencia desde la opción democrática, lo que es un mensaje importante para el electorado vasco, puesto de manifiesto por sus propios políticos ³¹. Sin embargo, y pese a lo dicho anteriormente, su programa supone una desestabilización de la actual sociedad catalana por su oposición al sistema político del Estado español ³².

Aunque los 11 escaños de ERC sumados a los 70 de CiU crean un bloque nacionalista que domina la Cámara, ERC es un problema ³³ y no un apoyo para Convergència i Unió. Finalmente, y sin infravalorar el auge independentista, el partido de Colom aglutina, junto a los auténticos partidarios de esa opción, a sectores que poco tienen que ver con estos planteamientos: grupos escépticos generados por la crisis ideológica de la izquierda, votos marginales e, incluso, votos anti-sistema ³⁴.

³⁰ Editorial de *Diario 16*, 16 marzo 1992.

³¹ ANASAGASTI, en *Diario 16*, de 16 marzo 1992. Ver. J. LACALLE, «El día después», *Diario 16* de la misma fecha.

³² Editorial de *Diario 16*, 16 marzo 1992. Ángel Colom en varias declaraciones expone que su proyecto inicial es expulsar a la Monarquía de Cataluña. *El Sol*, 16 febrero 1992.

³³ Colom inicia inmediatamente su presión sobre J. Pujol en una entrevista celebrada el 30 de marzo de 1992, en relación, por ejemplo, a la financiación autonómica acordada en enero, que se firmará en junio; sobre los símbolos catalanes en los Juegos Olímpicos, y en su pretensión de ser apoyado por CiU para elegir un senador autonómico. *El País*, 31 marzo 1992; *Diario 16*, 31 marzo 1992.

³⁴ Editorial de *El País*, 16 marzo 1992; L. ORTIZ, «Naciones», *Diario 16*, 17 marzo 1992.

c) *Voto de los partidos de ámbito estatal*

Partido Socialista (PSC-PSOE). Pese a sus interpretaciones optimistas de cara a la opinión pública, en el sentido de que, junto a Convergència, suman el importante número de 111 diputados, lo cierto es que en estas elecciones y desde las pretensiones enunciadas por Obiols en la campaña, el PSOE ha de asumir un fracaso por partida doble: no ha conseguido frenar la mayoría de Pujol, quien no precisa ningún pacto postelectoral, y, por otro lado, ha tenido una importante merma de votos, perdiendo dos escaños³⁵; no ha atraído el voto dual y ha sufrido un considerable abandono hacia la abstención. Ello significa que no ha logrado ser imprescindible para Convergència, sino al revés, y que ha tenido el descenso anunciado, consecuencia del largo gobierno en el Estado³⁶.

El **Partido Popular (PP)** ha sido, junto a ERC una de las dos formaciones políticas que ha aumentado su número de votos, aunque sólo ha logrado un escaño más; pese a la levedad del ascenso, el PP ha conseguido parar el descenso que venía sufriendo en Cataluña desde 1984³⁷. De todo ello puede interpretarse lo siguiente. En primer lugar, hay que señalar la eficacia del mensaje directo manifestado en la campaña intentando convencer a su electorado que catalanismo y españolismo pueden ir juntos, con lo que ha podido retener el voto que se le iba a Convergència en las elecciones autonómicas ante los planteamientos exclusivamente centralistas de la derecha española³⁸. En segundo lugar, no ha podido aumentar su respaldo electoral de forma que se convierta en clara alternativa política en las próximas elecciones generales. Finalmente, tampoco ha conseguido ser necesario para que Pujol pueda gobernar en Cataluña³⁹ y, como contrapartida, lograr su apoyo en un hipotético gobierno futuro de Aznar en el Estado⁴⁰; por el contrario, las críticas contra Convergència durante toda la campaña electoral han alejado definitivamente un posible apoyo de Pujol al Par-

³⁵ Editorial de *El País*, 16 marzo 1992.

³⁶ Editorial de *Diario 16*, 16 marzo 1992.

³⁷ Palabras de José M.^a Aznar en *El País*, 17 marzo 1992.

³⁸ *La Vanguardia* de 17 marzo 1992 resalta cómo el PP ha logrado un importante número de votos en dos feudos de CiU en Barcelona.

³⁹ J. L. GUTIÉRREZ, «La encrucijada», *Diario 16*, 17 marzo 1992.

⁴⁰ Esta campaña contra CiU, si bien ha logrado retener el voto dual, ha envenenado las relaciones entre ambos partidos —ver declaraciones de políticos de Convergència en *Diario 16*, de 19 marzo 1992, manifestando cómo Aznar ha equivocado la dirección de sus críticas—.

tido Popular; en consecuencia, será al PSOE y no al PP al que se unan los votos de CiU en el Congreso de los Diputados.

Iniciativa per Catalunya (IC) ha perdido dos escaños de los nueve que tenía en la Cámara autonómica, aunque en este descenso hay que tener en cuenta los 22.181 votos logrados por el Partit dels Comunistes de Catalunya (PCC), que en 1988 estaba integrado en Izquierda Unida y que no ha logrado representación parlamentaria.

Este revés electoral es consecuencia de la temida valoración del electorado sobre una formación política en crisis interna como consecuencia de una crisis mucho más profunda.

Finalmente, el **Centro Democrático y Social (CDS)** es eliminado de la Cámara autonómica, perdiendo los tres escaños que tenían; como consecuencia de este fracaso dimite el Secretario General, Fernández Teixidó, repitiéndose lo ocurrido en las elecciones autonómicas y municipales de 1991, en que dimite Adolfo Suárez; sin embargo, en la eficacia de esta campaña, con una candidata desconocida, no creían ni los propios líderes del partido, más interesados en otras Comunidades con mayor posibilidad para recuperar el espacio centrista.

*d) Consecuencias de los resultados electorales
en el ámbito estatal*

Pese a las declaraciones de los políticos de que los resultados autonómicos catalanes no eran extrapolables, lo cierto es que aquéllos no pierden de vista, en su campaña, las cercanas elecciones generales y sus intereses futuros en el Parlamento del Estado. En este sentido hay que valorar también la victoria de CiU, cuyo electorado le ha dado el respaldo suficiente para negociar, con buenas perspectivas para Cataluña, su cada vez más claro papel de bisagra en el próximo gobierno del Partido Socialista, que, si ha retrocedido en una Comunidad en que no gobierna, más lo hará en el Estado⁴¹.

⁴¹ P. CALVO HERNANDO, «Se abre una nueva etapa», *El Mundo*, 17 marzo 1992.
R. COTARELO, «Más uno», *Diario 16*, 17 marzo 1992.

La necesidad que el PSOE ha tenido desde la última legislatura de contar con el apoyo de los partidos nacionalistas —PNV y CiU—, que éstos han aceptado por el puro interés de coaligarse con quien está en el poder, pues ambos están más cerca ideológicamente del PP, ha supuesto beneficios para ambos socios. Para el partido en el gobierno, el número de votos necesario en momentos concretos de especial consenso; a los partidos nacionalistas les ha obligado a entrar en una vía de pragmatismo político muy beneficiosa para los intereses generales del Estado, pues les ha alejado de planteamientos dogmáticos irrealizables y conflictivos.

Madrid, mayo 1992